

Script Ready	/ /	AR
Recorded	/ /	SM
Edited	/ /	
Checked	/ /	
Corrected	/ /	
Mastered	/ /	

PROGRAMA No. 0197

## LUCAS

### INTRODUCCIÓN

En nuestro estudio bíblico pasamos hoy al Nuevo Testamento y comenzamos nuestro recorrido a través del evangelio según San Lucas. Lucas es el tercer evangelio que encontramos en el Nuevo Testamento. Lucas era el médico amado a quien el Apóstol Pablo se refiere en su carta a los Colosenses, capítulo 4, versículo 14, donde dice: “*Os saluda Lucas el médico amado, y Demas*”. Notaremos que Lucas, en sus escritos, usó más términos médicos que el mismo Hipócrates, el padre de la medicina. El hecho de que el Espíritu Santo haya escogido a Lucas para escribir el tercer Evangelio, revela que no hay ningún escritor accidental de las Sagradas Escrituras. Podemos estar seguros que hubo una selección sobrenatural en el caso de Lucas. No había “muchos sabios”, por así decirlo, en la vocación médica en aquellos días, pero Lucas ciertamente merece pertenecer a esta categoría. Tanto Lucas como Pablo, evidentemente eran superiores en cuanto a su inteligencia y a su espiritualidad. Esto explica en parte la razón por la cual viajaban juntos, y también por la cual se hicieron muy amigos en el Señor.

Lucas sin duda tendría la clasificación de “Científico” en sus tiempos. Escribió en el mejor griego entre todos los escritores del Nuevo Testamento, aun incluyendo a Pablo. Fue un historiador exacto, y según el famoso Arqueólogo Sir William Ramsey, Lucas era un historiador esmerado y cuidadoso con los detalles, y poseedor de una habilidad extraordinaria.

Son muchísimas las tradiciones que rodean la vida de Lucas. Primero, notamos que Lucas escribe su Evangelio desde el punto de vista de María, lo que parece confirmar la tradición de que Lucas había recibido de María la información para su Evangelio. Lo que sí es seguro es que Lucas consultó su contenido con ella. También hay suficientes razones como para creer que Lucas era gentil y no judío. La mayoría de los eruditos están de acuerdo con esto. Pablo, en su

epístola a los Colosenses, capítulo 4, versículo 11, distingue entre aquellos “que son de la circuncisión”, y los otros que evidentemente eran gentiles. Lucas aparece en una lista de gentiles en el versículo 14 de ese mismo capítulo 4 de la carta a los Colosenses. Y así hay muchos que afirman, sin reservas, que Lucas era gentil.

De modo que el Dr. Lucas era gentil. Eso es muy importante, ¿no le parece? Recuerde que Lucas escribió el libro de los Hechos de los Apóstoles, y en ese libro, aprendemos que era compañero del Apóstol Pablo. En el capítulo 16 de los Hechos, versículo 10, Lucas dice: *“Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia”*. Estaba con Pablo en el segundo, y creemos que también en el tercer viaje misionero. Desde este versículo en adelante, habla en cuanto a *“nosotros”*, es decir, la primera persona del plural en el libro de los Hechos, y antes de este versículo, hablaba en cuanto a *“ellos”*, es decir, la tercera persona del plural. Por tanto, podemos concluir de Hechos, capítulo 16, que Lucas estaba con Pablo en aquella travesía histórica por Europa.

Es importante que veamos esto. Probablemente Lucas había sido convertido a Cristo por medio del Apóstol Pablo, y luego acompañó a Pablo en su segundo viaje misionero; y sabemos que Lucas se quedó con él hasta el fin. Al escribir Pablo su “última obra”, la segunda epístola a Timoteo, dice en el capítulo 4, versículo 11: *“Sólo Lucas está conmigo”*.

Todo esto explica el por qué Pablo lo llama el “médico amado”. Veamos ahora, el tema de este evangelio. El tema del evangelio según San Lucas lo hallamos resumido en la frase: *“He aquí el Hombre”*. Jesús es el segundo hombre, pero el último Adán. El Apóstol Pablo, dice en su primera carta a los Corintios, capítulo 15, versículos 45 y luego en el 47, lo siguiente: *“Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Y en el versículo 47: El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo”*. Dios está creando hombres semejantes a Jesús. El Apóstol Juan dice en su primera carta, capítulo 3, versículo 2: *“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es”*. Por eso, Jesús es el segundo hombre, porque habrá el tercer hombre y aún el millonésimo hombre. Pero Él es el último Adán, porque no habrá

otra cabeza de la raza humana. Jesús, según el escritor a los Hebreos, en el capítulo 2, versículo 17, fue *en todo semejante a sus hermanos*” para que sus hermanos puedan ser hechos semejantes a Él.

Veamos ahora el propósito de este evangelio según San Lucas. Al fin del siglo diecinueve, una ola de escepticismo pasó rápidamente por Europa y las Islas Británicas. La decepción y la desilusión siguieron al optimismo de la era victoriana. Uno de sus resultados fue el hecho de que muchos eruditos comenzaran a investigar con más seriedad la Biblia. Algunos llegaron a ser escépticos, y otros hasta cínicos. Pero ha quedado bien establecido que los historiadores también pueden equivocarse. El Sr. Will Durant y su señora, han escrito en muchos volúmenes sobre la historia de la civilización. Pasaron más de cuarenta años consiguiendo datos históricos y estudiando unas veinte civilizaciones que abarcaban un período de 4.000 años. Después de trabajar por tanto tiempo, hicieron la declaración siguiente: “Nuestro conocimiento del pasado siempre es incompleto, probablemente inexacto, obscurecido por evidencias ambivalentes e historiadores predispuestos, y quizá distorsionada por nuestra propia ciega adhesión patriótica y religiosa. Mucha de la historia es suposición; lo demás es prejuicio”.

Ahora, se cuenta que un joven erudito muy inteligente, en la Universidad de Cambridge quiso cierta vez refutar la exactitud de las Escrituras. Era agnóstico y creía que por medio de una investigación histórica, las podría refutar. Decidió entonces comprobar la exactitud de la descripción bíblica de los viajes de Pablo, y así llegó a ser un arqueólogo. Recuerde usted que el Dr. Lucas había escrito un relato histórico de Jesús y de los viajes misioneros de Pablo. Fue así como el destacado arqueólogo, Sir William Ramsey, descubrió que el Dr. Lucas no se había equivocado ni una sola vez, y más aún, el mismo Sr. Ramsey se tornó en uno de los más elocuentes defensores de la fe cristiana evangélica.

El Dr. Lucas escribió su evangelio con un propósito doble: su primer propósito fue literario e histórico. De entre los cuatro Evangelios, el evangelio de Lucas es la narración histórica más completa. El evangelio según San Lucas contiene más referencias y con mayores detalles en cuanto a las instituciones, las costumbres, la geografía y la historia de aquel período que cualquiera de los otros Evangelios.

Su segundo propósito fue espiritual. Presenta a la persona de Jesucristo como el perfecto Hombre divino y Salvador del mundo. Era Dios manifestado en carne. Abordemos ahora el aspecto científico. El Dr. Lucas era erudito. Conocía bien la cultura griega, y junto con el Apóstol Pablo, escribió usando el mejor griego en todo el Nuevo Testamento. Hizo un completo estudio anatómico del cuerpo de Jesús y de la persona de Jesús. Lo disecó y lo examinó parte por parte. Determinó la causa de Su muerte, y lo hizo con sumo cuidado. El Dr. Lucas también puso su estetoscopio de inspección en el nacimiento del bebé allá en Belén. Usó asimismo su estetoscopio para examinar al Señor Jesucristo en la cruz y lo pronunció muerto. En el tercer día, el Dr. Lucas puso una vez más su estetoscopio en Jesús y descubrió que estaba vivo. Hagamos ahora una comparación con los otros evangelios.

Mateo da mayor importancia al hecho de que Jesús fue nacido el Mesías.

Marcos hace un mayor énfasis sobre Jesús como el Siervo de Jehová.

Lucas le da mayor importancia al hecho de que Jesús era el Hombre perfecto.

Y Juan presenta el hecho de que Dios se hizo hombre.

Sin embargo, es interesante notar que Juan no usó el método científico. El Dr. Lucas declara que él examinó a Jesús de Nazaret y que sus investigaciones lo llevan a la conclusión de que Jesús es Dios. Llegó a la misma conclusión que Juan, pero usando procedimientos y técnicas diferentes.

Ahora, Mateo presenta al Señor Jesús como el Mesías, Rey y Redentor.

Marcos, por su parte, presenta a Cristo como el poderoso Vencedor y Soberano.

Juan presenta a Cristo como el Hijo de Dios.

Y Lucas presenta al perfecto y divino Hijo de Dios como nuestro Gran Sumo Sacerdote, Quien puede compadecerse de nuestras debilidades, y Quien es poderoso para extendernos socorro, misericordia y amor.

Consideraremos ahora el ambiente histórico. Lucas escribió a sus paisanos griegos, exactamente como Mateo escribió a los suyos. Lucas escribió a la mente griega y a la comunidad intelectual.

En el siglo 4 A. C., los griegos elevaron sobre el horizonte de la historia la manifestación más brillante y centelleante del genio humano que el mundo jamás haya visto. Este período de la supremacía intelectual y material de Atenas, lo llamaron la Edad de Oro de Pericles. Los griegos trataron de perfeccionar la humanidad y desarrollar el hombre perfecto. Este esfuerzo por lograr la perfección del hombre en la esfera física se encuentra expresado en tales obras como las estatuas de Fidias. También existe amplios indicios de sus esfuerzos por conseguir esta perfección en la esfera mental. Se estaban esforzando por conseguir un hombre que fuese hermoso e intelectual a la vez. Las obras literarias de Plato, de Sófocles, de Eurípides, de Aristófanes, de Esquilo y de Homero, todas tratan de presentar la descripción de un hombre perfecto, y se esfuerzan por conseguir un hombre universal.

Los griegos hicieron sus dioses a la imagen de los hombres. El hecho es que sus dioses no eran sino proyecciones del hombre. Las magníficas estatuas de Apolo, de Venus, de Atenea y de Diana no eran representaciones feas como las que han salido del paganismo del Oriente. Los Griegos deificaron al hombre, pero incluyendo sus pasiones viles junto con sus cualidades nobles. Otros dioses griegos incluyen a Pan, a Cupido, a Baco – el dios del vino y de la borrachera – y a la diosa Afrodita. Ahora, no todos estos dioses eran benévolos. Algunos de ellos se caracterizaban por su furor. Alejandro Magno esparció esta cultura, idioma y filosofía emocionante a través de todas las tierra que conquistó. El griego llegó entonces a ser el idioma universal de aquellos tiempos. Poco antes de la venida de Cristo, en Alejandría de Egipto, el Antiguo Testamento fue traducido al griego. Llamamos a esa traducción “la Septuaginta”, y es una de las mejores traducciones del Antiguo Testamento que tenemos.

Todo el Nuevo Testamento fue escrito originalmente en idioma griego. El idioma griego proveyó el mejor vehículo para la expresión y la comunicación del evangelio a toda la raza humana. Ha sido también el mejor idioma para expresar un hecho o para comunicar una idea. Pero, aunque la cultura, el idioma, y la filosofía griega fueron los más desarrollados en la historia de la humanidad, los griegos nunca pudieron lograr su objetivo de perfeccionar la humanidad. Los griegos nunca encontraron la utopía que buscaban. Nunca dieron con los Campos Elíseos, y más aún, perdieron de vista todo lo relacionado con la “esfera” espiritual. Este mundo llegó a ser su hogar, su campo de recreo, su taller, y su sepulcro.

El Dr. F. W. Robertson dijo lo siguiente en cuanto a los griegos: “Mientras más se apegaba el griego a este mundo, más oscuro se tornaba el mundo invisible para él”. Esta es la razón por la cual los griegos hicieron una imagen al “Dios no Conocido”, y cuando el Apóstol Pablo les predicó, allí fue donde comenzó. Los atenienses cultos eran escépticos y llamaron a Pablo un “palabrero” y se burlaron de él cuando trató de darles la verdad sobre la realidad espiritual.

Pablo declara que el Evangelio es locura para los griegos, sin embargo, él también se dirigió a la mente griega. Les dijo que, en tiempos pasados, eran gentiles sin esperanza y sin Dios en el mundo. Y esta, amigo oyente, era la descripción del griego de aquel entonces. Pero Pablo también dijo que, cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, y que este Hijo de Dios murió por ellos.

Pablo andaba por las carreteras romanas con un idioma universal, predicando un evangelio global en cuanto al Hombre perfecto que había muerto por los hombres del mundo. La religión de Israel sólo pudo producir a un fariseo. El poder de Roma sólo pudo producir a un César. La filosofía de Grecia solamente pudo producir a un gigante como Alejandro Magno.

Fue a esta misma mente griega a quien Lucas escribió. Presentó a Jesucristo como el Hombre perfecto, el Hombre universal. El mismo hombre a quien buscaban los griegos es presentado aquí en este Evangelio de San Lucas. Veamos ahora el bosquejo que seguiremos en nuestro estudio de este evangelio.

En primer lugar, tenemos el nacimiento del Hombre perfecto y su familia, en los capítulos 1 al 3.

En segundo lugar, encontramos la tentación del Hombre perfecto y el rechazo por parte de Su pueblo natal, en el capítulo 4.

En tercer lugar, tenemos el ministerio del hombre perfecto en la región de Galilea, en los capítulos 5 al 9.

En cuarto lugar, encontramos el ministerio del hombre perfecto en camino a Jerusalén, en los capítulos 10 al 18.

En quinto lugar, tenemos el ministerio del hombre perfecto en Jericó y en Jerusalén, en los capítulos 19 al 21.

En sexto lugar, está la traición, el juicio y la muerte del Hombre perfecto, en los capítulos 22 y 23.

En séptimo lugar, tenemos la resurrección del Hombre perfecto, en el capítulo 24, versículos 1 al 41.

Y en octavo y último lugar, veremos la ascensión del Hombre perfecto en el mismo capítulo 24, versículos 49 al 53.

Veamos ahora, algunos caracteres distintivos en este evangelio. En primer lugar, aunque el evangelio de Lucas es uno de los evangelios sinópticos, contiene muchos datos y observaciones que son omitidos en Mateo y Marcos.

En segundo lugar, el Dr. Lucas nos da los cantos de Navidad.

Tercero, Lucas contiene el relato más largo del nacimiento virginal de Jesús que cualquiera de los otros evangelios. Los primeros dos capítulos contienen un franco recuento desde el

punto de vista de un médico muy familiarizado con la obstetricia. Lucas proporciona una declaración clara y franca del nacimiento virginal de Jesucristo. Desde el Dr. Lucas hasta el Dr. Howard Kelly, uno de los prominentes ginecólogos del afamado Hospital norteamericano John

Hopkins, ha habido una poderosa afirmación del nacimiento virginal, la cual hace palidecer las declaraciones de los pseudo teólogos cuando declaran desvergonzadamente que el nacimiento virginal es una imposibilidad biológica.

En cuarto lugar, tenemos que Lucas relata unos 20 milagros en su evangelio, y 6 de ellos no se encuentran en ninguno de los otros evangelios.

En quinto lugar, asimismo, nos da 23 parábolas, 18 de las cuales no se hallan en ninguna otra parte. Las parábolas del hijo pródigo y del buen samaritano, por ejemplo, son peculiares a este Evangelio de San Lucas.

En sexto lugar, también es en este Evangelio del Dr. Lucas donde encontramos la narración muy humana de la caminata a Emaús de nuestro Señor resucitado. La cual comprueba que Jesús era todavía humano aún después de Su resurrección. Lucas demuestra que la resurrección no era sólo de Su espíritu, sino también de Su cuerpo. Jesús fue “. . . sembrado cuerpo animal. . . y resucitado cuerpo espiritual. . .”, como está escrito en la primera carta a los Corintios, capítulo 15, versículo 44.

En séptimo lugar, una simpatía que es definitivamente humana llena este Evangelio, la cual revela la verdadera naturaleza humana de Jesús, tanto como la simpatía bondadosa de este médico del primer siglo, quien sabía muchísimo de primera mano en cuanto al sufrimiento de la humanidad.

Y por último, se ha dicho que al escribir este evangelio, el Dr. Lucas hizo uso de más términos médicos que el mismo Hipócrates, el padre de la medicina. Todo esto, pues, es lo que tenemos y lo que nos espera en nuestro estudio de este evangelio según San Lucas y que será de mucho interés y mucho provecho para cada uno de nosotros.



Y ahora en el breve tiempo que nos resta, quisiera sólo mencionar que en el capítulo 1 de este evangelio, que Dios mediante comenzaremos a estudiar en nuestro próximo programa, encontramos el prefacio de Lucas a su evangelio; la concepción de Juan el Bautista y de Jesucristo; las profecías de Elizabet y María en cuanto a Cristo. El nacimiento y la circuncisión de Juan y la profecía de Zacarías. Todo esto, pues, es lo que comprende el tema central del capítulo 1 de este evangelio según San Lucas. Así es que, amigo oyente, le invitamos a acompañarnos en nuestro próximo programa cuando Dios mediante, iniciaremos nuestro estudio detallado del capítulo 1. Será, pues, hasta entonces, deseamos que Dios le bendiga ricamente!